Año II — Barcelona, 15 de Enero de 1904 — Núm. 4

BOLETIN

DE LA

UNIÒN MUSICAL DE BARCELONA

PERIÓDICO MENSUAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Local social de la U. M., calle del Conde del Asalto, número 42, piso 1.º

29 NOV. 1975

SUMARIO

Advertencia.—Los que se van y los que vienen, por *F. Ferrer.*—¡Gloria al Arte!, por *Emilia Palau.*—Verdades amargas, por *Ayarbe.*—Lorenza, por *J. M.ª N. P.*—Luchando por la existencia, por *J. Gilabert y Ruich.*—Orfeó Catalá, por *Bachs.*—Qué quiere decir «Unión Musical», por *J. Soler Basora.*—La murga de Eldorado, por *A. Maldonado.*—PÁGINAS ESCOGIDAS: El Arte, por *Arturo Schopenhauer.*—Sección oficial —Noticias. —Anuncios.

ADVERTENCIA

No habiéndonos sido posible publicar un número extraordinario de este BOLETIN, como era nuestro deseo, para conmemorar el primero del año, hemos decidido que el presente constara de 16 páginas.

Los que se van y los que vienen

A la cuenta de los vencidos ha ido á pasar el 1903. Un año más á engrosar la suma de los pasados; ha desfilado como sus antecesores, rápido é invisible y lo mismo que ellos ha dejado sus recuerdos.

No hay ningún mortal que se haya librado de recibir su caricia. ¡Un año más al DEBE, un año menos al HABER de la vida! Triste es esta verdad y sin embargo no hay más remedio que acatarla; es una ley inexorable y no admite excepciones.

El Tiempo, ese enemigo mortal nuestro, nos ha arrebatado en el período del último año á queridos é inolvidables compañeros que con nosotros compartieron las desdichas y alegrías de su existencia. Buscamos en nuestra mente palabras propias para expresar el profundo sentimiento que nos produjo cada una de esas irreparables pérdidas y no las hallamos. Descansen en paz los que fueron nobles y cariñosos amigos; D. Joaquín Riera, D. Joaquín Biosca, don Celestino Arnal, D. Antonio Torrens, don Pedro Torelló, D. Ramón Llop, D. Joaquín Chendini, D. Enrique Ribera, D. Joaquín Sala, D. Cándido Soler, D. Juan Constansó, D. Fernando Regatieri y reciban sus familias, como compensación á su justo dolor, el recuerdo que hoy les dedicamos.

. . . . . .

. . . . . .

Respecto al orden social, el 1903 se ha mostrado con la Unión Musical pródigo en bondades; durante él se ha solidado nuestra sociedad, que ha dado pasos de gigante hacia la regeneración artistica y material. En este lapso de tiempo se ha impuesto por la fuerza de la razón á la injusticia con que era tratada y al desdoro en que había caído nuestra profesión. Ha sido un año bien aprovechado; verdad es, que las victorias obtenidas las debemos en gran

Biblioteca Nacional de España

parte á nuestros Directores, Administradores ó Representantes, que han formado la Junta Directiva, que podríamos calificar de «Célebre y Memorable». Durante su ejercicio todos y cada uno de ellos han sido exclavos de su deber, se han multiplicado para acudir donde era precisa su presencia, disponiendo órdenes acertadas, resolviendo con tino problemas intrincados, suavizando asperezas, y tomando trascendentales y arriesgados acuerdos, que sólo una Junta que disfrutase del prestigio de la que nos ha regido, osaría formular. Unimos nuestra modesta y particular felicitación á la que colectivamente les otorgará toda la Sociedad...

Los individuos que acaban de ser elegidos por votación para sustituir á los salientes, tienen buen ejemplo que seguir.

No dudamos que superarán á las esperanzas que en ellos hemos fundado; llegan hoy á sus puestos llenos de entereza y voluntad y del recto juicio que les reconocemos lo esperamos todo, auguráddoles una campaña esplendente y de gran provecho. Sean nuestras palabras sentencias y al hacer el balance del naciente año, tengamos que confesar que no fueron erróneas nuestras predicciones. Este es el saludo que les enviamos.

¿Qué diremos de los campeones que continúan, por derecho propio, de la pasada legislatura?

Bien poca cosa; que continúen como hasta aquí y que no olviden que en sus manos está el bienestar ó la ruina de sus compañeros. Probadas de sobra tienen su probidad y buena fe, así como su entereza y entusiasmo y todos sabemos que su deseo no es otro que el de impulsar á la Unión Musical al logro de sus ideales.

FEDERICO FERRER

¡Gloria al Arte!

Muy grande es su esplendor, de la armonía
el mortal se embriaga con anhelo,
sintiendo ya el dolor, ya la alegría,
y vislumbrando en su ilusión el cielo

Ansi se busca el alma en su quebranto
quien mitigue su duelo en esta vida,
lo encuentra, pues, del Arte en el encanto
y sintiendo placer, su pena olvida.

El que es feliz, cual pocos en el mundo,
su sueño ve completo, realizado,
recogiendo del alma en lo profundo
un poema para él idealizado.

¡Gloria al Arte que encierra la dulzura,
que no guarda la abeja en sus panales!
¡gloria, sí, al que interpreta con ventura
un conjunto de ideas celestiales!

EMILIA PALAU

Verdades amargas

Es un hecho reconocido por todos que el teatro es un excelente medio de educación. En este país, dadas las corrientes que aún hoy imperan, no ha sido posible dar este carácter al teatro, pues conserva en sus diferentes aspectos la tradición y rutina que le legaron las generaciones pasadas, sin haberse apropiado ninguno de los elementos fundamentales del teatro moderno.

El público, por otra parte, no se halla en condiciones de poderlo saborear, pues en general, carece de instrucción, y sin esta sólida base no es posible que comprenda la finalidad del teatro moderno que tiende á perfeccionar ideas y sentimientos, pues la instrucción es la base sobre la cual debe efectuarse la evolución que le conduzca á nuevos estados de cultura, en los cuales podrá comprender la esencia del teatro tal como hoy se le entiende; es decir, como un complemento de la evolución social.

Las clases pudientes de la sociedad es imposible que sufran esta evolución, pues la vida en ellos se desorrolla automáticamente, sin ideal de ninguna clase; por eso en todas sus manifestaciones sociales solamente resplandece la vanidad é ignorancia. Esta afirmación tiene pequeño reflejo en lo que pasa en el Gran Teatro del Liceo (centro de reunión de la clase aristocrática) donde se ven las cosas más ridículas. Por un lado exposiciones dirigidas á la Junta Directiva suplicando dejen bien encendidas las luces durante la representación, pues no les preocupa la obra qne se representa, sí solamente el efecto que en la sala pro-

Biblioteca Nacional de España

duzcan los trajes y joyas de la condesa A y marquesa B, pues para esto solamente asisten á nuestro primer teatro; por otra parte la misma Junta, que á veces pondrá reparos para admitir una obra de valor artístico fundándose solamente en principios de una moral cursi, permite que se ponga en escena una obra tan mala como *L'elisir d'amore*, que acabó haciendo reir á todo el público; obra que es una prueba más de la impotencia en que ha caído la música dramática italiana en el siglo XIX.

La clase media es la más infeliz de todas, soñando con grandezas y preocupada solamente en la buena marcha de sus negocios, vive también sin ideales un poco elevados, siendo su único alimento intelectual las novelas ó dramas insustanciales y el *género chico*.

La única clase que es posible evolucione por medio del teatro es la proletaria en la cual existe en germen la sociedad del porvenir; cuando reciba una sólida instrucción, haya concretado bien sus aspiraciones y el camino que debe seguir para conseguirlas, ella será seguramente el punto de apoyo que buscaba Arquímedes para remover el mundo.

Antes de concluir permítaseme que concrete mi pensamiento sobre este aspecto de la evolución por lo que se refiere á la clase musical; creo que en el terreno artístico no existe esta evolución; basta para convencerse ver el sinnúmero de profesores que después de haber podido saborear obras de los grandes maestros clásicos como Palestrina, Morales, Bach, Mozart, Beethoven; y de los modernos, como Berlioz, Wagner, y Straus, dan preferencia á cierta música, ridícula en la forma, y vacía en el fondo, que pervirtiendo el gusto retrasa é imposibilita para saborear y comprender las verdaderas obras musicales. La causa de este atraso está en la idea equivocada de que con el conocimiento del solfeo y del instrumento al que el profesor se dedica ya hay lo suficiente para ejercer la profesión, cuando solamente son conocimientos muy limitados dentro del estudio de la música; el profesor debería tener más cultura musical, falta que hay que achacar á esos Conservatorios y Escuelas de música que no tienen razón de ser con su actual organización arcáica y fría, pues la misión del verdadero Conservatorio consiste en dar una amplia y sólida instrucción sobre cuya base pueda después el profesor hacer nuevos estudios y esté en condiciones para evolucionar artísticamente.

AYARBE

LORENZA

Opera en tres actos; libro de L. Illica, música del maestro Mascheroni.

Drama musical reza el libro y *ópera* digo yo, pues de tal reune las condiciones esta obra estrenada en el Gran Teatro del Liceo el 23 de Diciembre del pasado año. Aceptara la calificación que le da el libretista si «Lorenza» estuviese desarrollada bajo los preceptos wagnerianos (obsérvese que no digo escuela de Wagner); pero la obra es italiana como cualquiera de las de Puccini, ó de Mascagni; no me refiero precisamente á cuestión de detalle, pues está hecha con más arte, con más conocimiento de la técnica que las de los modernos compositores italianos, refiérome á la esencia, al alma de lo que por drama musical se tiene.

Sírveme de ejemplo el preludio del segundo acto, que, dicho sea de paso, es una linda página musical; ¿comenta algo que haya sucedido en el primer acto ó prepara cosa alguna del segundo? Ni comenta, ni prepara, ni le encontré relación con el resto de la obra. En los *dramas musicales* de Wagner no hay ni una nota que no esté íntimamente ligada con el libro, como que música y poesía se juntan para formar un todo que es el *drama musical*. Y dejemos esta cuestión que por su importancia merece ser tratada detenidamente.

«Lorenza» gustó al público, y tened por seguro que más hubiera gustado á no ser el libro tan malo... ¿Por qué es malo? Permitid que no os lo diga aun cuando resulte absolutista la afirmación.

El asunto no tiene nada de musical en lo que al conjunto se refiere. El primer acto se desarrolla atropelladamente, dejándose comprender que toda la escena última ha

Biblioteca Nacional de España

sido escrita con el *prelexto* (que diría Joaquín Marsillach) de que se luzca la soprano, evocando con este motivo antiguas óperas llamadas á desaparecer.

El segundo acto, al que algún crítico le ha encontrado relación con el tercero de *Cármen*, como éste se desarrolla entre bandidos; y á excepción de la escena de la disputa entre los pastores Michele y Pasquale todo lo demás es falto de interés y nada lírico.

Y llega el tercero, y en él vemos que Lorenza se ha enamorado del bandido Carmine; pero como al público le parece algo súbita esta pasión no se da por aludido, y termina la obra sin que haya logrado conmovernos ni un instante.

A pesar de todo esto el maestro Mascheroni se nos ha revelado como un buen compositor. Su melodía es fresca, la instrumentación elegante, y en la harmonía algunas veces recuerda á Wagner. Y no es cosa de poco mérito haber salido airoso de su trabajo realizado en tan malas condiciones; saliera peor y aun merecería elogios.

¿Cuándo se convencerán los libretistas que *se usan* de que ignoran lo que es un libreto?...

. . . . . .

Respecto á la interpretación pecaría yo de ingenuo si dijera que fué amanerada; es cosa esta tan antigua que podría muy bien llamarse tradicional y ¿quién no la sabe?... La Berlendi *cantó* bien su parte; el tenor Viñas... hubo un tiempo en que poseía una hermosa voz; los demás, como siempre.

J. M.ª N. P.

Luchando por la existencia

Con el mismo epígrafe que encabeza estas líneas é inspirándome en los conceptos que en el presente expongo, he decidido publicar algunos artículos en los cuales procuraré emitir mi humilde opinión sobre varios acontecimientos ocurridos de Enero á Diciembre de 1903 y motivados por la evolución social de nuestra Unión.

—

No precisa saber mucho para dejar de ignorar que, en los dogmas de religiones y credos de partidos, sean de finalidad social ó política, hay en casi todos *algo* que tiende al bien de la especie humana y afirmar también se puede que todos los dogmas y creencias han tenido sus apóstoles con glorificación ó sacrificio, pero así y todo, no ha sido posible conseguir la *nivelación de fuerzas*, tanto de orden moral como material, para lograr regularizar la terrible *lucha* que por la existencia sostiene la humanidad contra sí misma. De que así es, basta para ello fijarse en el gran número de imperfecciones que sobre la misma pesan, y á no dudar, es la *envidia por la superioridad de medios* la peor de todas, ya que desgraciadamente son muchos los seres humanos que no reparan en sacrificio alguno ni en sacrificar á nadie, para poder alcanzar tal *superioridad*.

A la par de los odios que siembra esta lucha, es doloroso observar á la mayoría de los que logran triunfar en ella, viéndoles transformarse en explotadores sin consideración al bien del prójimo, más ó menos disfrazados con los *apodos* de buenos cristianos, buenos guerreros, buenos guías de los pueblos, propagandistas, etc., existiendo en parte todo esto, porque los *superiores de medios*, piensan serlo al igual en los otros órdenes de la vida, convirtiéndoles tal monomanía en constantes atentadores de la humana justicia, ya que para ellos dicha superioridad es razón, y seguramente acaba de contagiarles tan inhumanas ideas ver á muchos seres que aniquilados y vencidos en la terrible lucha, sucumben á la más débil é injusta exigencia ó mandato de los vencedores; unos y otros están conformes en que es completamente utópico creer que «cada hombre tiene natural»mente derecho á lo que le es necesario» (1) desconociendo por completo que «la des»igualdad, fundada en el sólo derecho posi»tivo, es contraria al derecho natural, »cuando no se junta, en las mismas pro»porciones, con la desigualdad física, cuya »distinción determina suficientemente lo »que debe pensarse respecto á aquella espe-

(1) Rousseau, *Contrato Social*.

Biblioteca Nacional de España

»cie de desigualdad existente en todos los »pueblos civilizados, por cuanto es del »todo contrario á la ley natural, considére»se como se quiera, que un niño mande á »un anciano, que un imbécil dé consejos á »un hombre sabio y que un puñado de »hombres nade en la abundancia, en tanto »la multitud hambrienta carece de lo ne»cesario.» (1). Todo esto demuestra que, «entre todos los fenómenos de la natura»leza, los referentes á la vida y á la evolu»ción de la sociedad humana son los más »complejos é intrincados; de suerte que es »muy difícil describir sus leyes y sus reci»procas relaciones», (2) no obstante esta complejidad de los fenómenos sociales, creo que las asociaciones de finalidad filántrópica llegarán á conseguir en parte, la natural *nivelación de fuerzas*, lográndose con esto la completa abolición de los casos extremos, haciendo también desaparecer otras causas que casi siempre conducen á funestos errores como son el interés, la pasión el partido político, el sentimiento religioso, etc., ya que todos ellos perturban la serenidad de la conciencia, ofuscan la inteligencia y la razón, pervierten el sano criterio moral, haciendo equivocar á menudo y juzgar parcialmente; cuando así se haga no se podrá decir lo que ahora, que casi es *imposible* sostener la vida; que hay más odios que amor; en fin, que no anteponemos las miserias de la vida, á la igualdad de derechos con que nos data al nacer la Naturaleza y qué somos dignos de haber tenido un semejante que mientras moría sacrificado por sus hermanos de raza, exclamaba: «amáos los unos á los otros» que es lo mismo que decir «dáos vida los unos á los otros.»

Jaime Gilabert y Ruich

(1) Rousseau. *Œuvres choisies.*

(2) M. Angel Vaccaro, *La Lucha por la existencia.*

ORFEÓ CATALÁ

Notables baix tots conceptes foren los concerts que aqueixa societat musical, dirigida per lo Mtre. Millet, doná al teatre Onofri los días 13 y 22 del passat Desembre. Las composicions que formaban los programas foren cantadas ab la pulcritut y bon gust á que 'ns té acostumats l'«Orfeó»; gracias á ell podem assaborir obras tant delicadas com el «No 't deixo, Jesús», de Bach; «Don Joan y Don Ramón», magnífica composició escrita sobre dos motius populars mallorquins per lo distingit mestre don Felip Pedrell; «Lo noy de la mare», una de las obras més notables del mestre Nicolau, que es el compositor catalá que més ha enlayrat la música popular; al mestre Pedrell y al «Orfeó» els debem també lo poguer conéixer l'hermós madrigal «Las sagetas que amor tira», verdader model dintre son género, del compositor catalá Brodieu, que visqué al sigle XVI; dit mestre restava del tot ignorat, puig no tenim noticias de que son nom constés en cap diccionari biográfich musical fins que, fa alguns anys, lo sabi mestre Pedrell va trobar á la biblioteca del Escorial un plech precintat que deya en sa portada: «Lo molt Reverent Joan Brodieu, mestre de capella de la Santa Iglesia de la Seu d'Urgell, dedica sa obra al Serenísim Duch de Savoya, príncep de Piamont»; dit plech contenía varis Madrigals, dels que 'l mestre Pedrell ne tragué copia y arreglá ab anotació moderna, enviantne alguns al «Orfeó»; del inmortal cantor del poble Joseph A. Clavé cantaren lo magnífich «De bon matí», ab una afinació y colorit com no recordo haberlo sentit may.

En el ordre de estrenos hi figuravan primerament «Lo somni de Gentil», per la secció de senyoretas, composició senzilla y de ben trobada melodía; son autor, lo jove compositor senyor Gibert, fou cridat á las taulas; seguía després «Catalonia», per las tres seccions (senyoretas, homes y noys); aquesta composició está dividida en tres parts: «Lamentació», «Pregaria», y «Cántich d'esperança». En la primera y última hi apareix la cansó patriótica «Los Segadors»; en la primera part, ó sía «Llamentació», dita cansó serveix de tema principal, que inician els baixos y van glosant las demés veus; després lo mateix cant, en *major*, lo fan sentir las sopranos, donanthi

Biblioteca Nacional de España

las demés veus un conjunt molt complert.

La «Pregaria» comensa ab una melodía suau y tendra que 's transforma al final en potent himne; aqueixa part es de lo millor que he sentit de son autor.

Lo tercer temps, «Cántich d'esperança», vé á ser la solució dels dos temps anteriors; es un grandiós *juli* que tanca magnificament la trilogia. La obra, escrita á gran nombre de veus, es d'escola moderna y conté grans dificultats d'execució; sa audició va causar gran entussiasme en el públich, qui tributá una ovació á son autor, lo notable mestre García Robles.

En lo segón concert s'estrenaren: «Serenade de quatre galans á una dama», composició humoresca de pocas pretensions; son notables los primers compassos en que las veus imitan lo rasgeig de la guitarra; fou ben rebuda per el públich.

«Teresa», per la secció de senyoretas; es una magnífica composició inspirada en la cansó popular «Lo estudiant de Vich»; es de una gran riquesa armónica, produhint molt bon efecte al final lo solo de soprano, cantat ab molta afinació y bon gust per la orfeonista senyoreta Marquet; la nova composició del mestre Nicolau fou molt aplaudida.

Als aplausos que reberen autors, mestres y choristas, poden afegirhi 'l nostre, que no per venir un poch retrassat es menys entussiasta.

BACHS

Qué quiere decir "Unión Musical"

Categóricamente no puede decirse, puesto que, lo mismo que otras cosas, cada cual lo interpreta y define de un modo distinto.

Yo, sin ninguna pretensión, diré mi parecer respecto al tema que encabeza estas líneas, y creo no me será difícil dar á comprender mi modo de sentir en lo que á este asunto se refiere.

«Unión Musical» creo yo que quiere decir un número determinado de profesores músicos asociados, unidos fraternalmente, pensando de igual manera y persiguiendo un mismo ideal, que es el progreso deseado por todos y para todos á fin de asegurarnos un porvenir risueño, logrando así evitarnos una vejez desdichada.

«Unión Musical» quiere decir respetarnos y considerarnos los unos á los otros, acatando y obedeciendo los acuerdos de nuestros compañeros que forman la Junta Directiva, que al fin y al cabo son nuestros verdaderos representantes, puesto que por nosotros son elegidos y son ellos los encargados de llevar á cabo nuestras aspiraciones y resolver cuantos asuntos se relacionen con el profesorado músico.

De ello resulta que cada uno de por sí no debe, pues, querer sobreponerse á los acuerdos de la Junta Directiva, puesto que no teniendo cargo en la misma es imposible juzgar con verdadera exactitud las cosas que no se saben más que de un modo exterior.

Ya se supone que en una «Unión Musical», como así mismo en cualquiera otra asociación, todos los socios son iguales y tienen los mismos derechos y deberes dentro del reglamento y son tanto como los que forman la Junta Directiva, que, examinándolo con detención, podrá observarse que no son sino nuestros servidores por recaer en ellos todo el trabajo, y lo que es peor aún, la responsabilidad entera de la Asociación. El que no ha sido elegido para formar parte de la Junta Directiva no por esto es menos considerado y tiene siempre, además, en su favor cierto artículo (el 11) del reglamento que le autoriza para presentar toda clase de trabajos y hacer cuantas observaciones crea que puedan ilustrar á la Junta Directiva.

En la «Unión Musical», como en toda clase de sociedades análogas, deben los asociados tener la discreción de no creerse superiores á los demás que forman la Directiva, pues es de suponer que al ser elegidos se les reconocieron suficientes cualidades para cumplir con su cometido. Puede, como es natural, darse el caso de que en alguna ocasión algún socio tenga razón al refutar un acuerdo de la Directiva; pero en este caso puede recurrir al derecho de apelación legalizado por nuestro Regla-

Biblioteca Nacional de España

medto, á fin de que pueda modificarse, más tarde ó más temprano, aquel acuerdo.

«Unión Musical», en fin, creo yo que quiere decir que debemos procurar ir todos juntos al progreso y traer cada uno el grano de arena que nos toca para poder consolidar y robustecer el edificio que nos tiene que aportar un porvenir risueño.

Preguntará alguno de mis lectores ¿á que vienen estas argumentaciones? Pues bien; no es sino la fiel expresión de mi reconocimiento hacia los individuos de la Junta Directiva por los beneficios que me hayan podido corresponder en las gestiones por ellos practicadas en pro de nuestra Corporación, y creo que este será el modo de pensar de mis compañeros.

Yo por mi parte hago presnte un expresivo voto de gracias á los individuos que cesan en sus cargos y otro de confianza á los que continuarán en la Junta Directiva en el próximo año, con cuyos votos supongo estarán conformes mis consocios, pero que yo emito en mi nombre solamente por no querer apropiarme atribuciones que no me corresponden.

J. Soler Basora

La murga de Eldorado

Es muy lamentable que el público de Barcelona, tan ilustrado en general como celoso de sus derechos en todos los órdenes de la vida social, no se haya dado cuenta de que hay quien explota sus cultas aficiones cazando alondras con espejuelos, como suele decirse, ó en términos más vulgares, dándole gato por liebre en lo concerniente á las orquestas teatrales; y es que la inmensa mayoría se deleita con la pureza del arte, pero no puede definir las causas de su adulteración, por cuanto su educación musical es instintiva y no técnica, redundando en beneficio de empresas poco escrupulosas, como la de Eldorado; pero nosotros, dedicados al arte de la música y parte integrante al mismo tiempo de nuestro querido pueblo, tenemos la obligación moral de decirle la verdad, y yo la he de decir por amarga que sea para alguien.

En Barcelona hemos visto poner en escena óperas como el *Fausto* y *La Africana* con 18 profesores de orquesta y hasta con 12, estando hecha la partitura para 40, y cuando en ninguna capital de tercer orden se han permitido hacerlas nunca con menos de 32; hemos visto hacer *La Bruja* sin trompas, que es el colmo, y diariamente se hacen en algunos teatros obras del género chico como *Dolorete*s sin oboe ni viola, que son imprescindibles, y *La Guardia Amarilla, El Olivar* y otras sin banda; pero todas estas heregías musicales tienen, hasta cierto punto, disculpa por tratarse de teatros como el Circo Español, Olympia, el Nuevo Retiro y otros cuyo público lo constituye la clase menos acomodada, emplazados á bastante distancia del centro de Barcelona y que, pesando sobre ellos gastos extraordinarios y exorbitantes de impuestos y derechos de autores y archivo, han de expender las localidades á precios muy económicos, que estén al alcance de su vecindario, teniendo, por añadidura, la prohición de estrenar ninguna obra de autores madrileños por privilegio exclusivo concedido á Eldorado contra el derecho más elemental á la vida con el trabajo honrado que tenemos todos los hombres.

Por estas razones, como dejo dicho, tienen alguna disculpa estas teatros, aunque abusando algo también del público en lo que al número de profesores de orquesta se refiere; pero ¡Eldorado! el primer teatro del género chico en Barcelona, emplazado en el centro de la capital, con derecho exclusivo de estrenar obras, el teatro que hace pagar las localidades á doble precio que los demás de su género; Eldorado, cuya empresa es riquísima según dicen, sin orquesta desde hace mes y medio por una simple cuestión de amor propio ú orgullo mal entendidos, como el público barcelonés habrá tenido ocasión de ver por la hoja que la Unión Musical ha hecho circular, eso no se concibe en una población donde sobran elementos dignos de la protección de sus conciudadanos á quien esa Empresa engaña, como dije al principio, y he de de-

Biblioteca Nacional de España

mostrar de una manera técnica pero clarividente para todos.

La Empresa de Eldorado anunció hace días que teniendo la orquesta *casi* completa, retiraba los pianos; y el público que, en efecto, ha visto los asientos de los antiguos profesores ocupados, cae en el lazo que se le tiende por las razones ya expuestas.

Ahora bien; una orquesta teatral no la constituye ni puede constituirla el número sino el conjunto de los instrumentos, para los cuales se han escrito las obras, y precisamente los más necesarios, que son las trompas, oboe y fagot, son los que faltan en Eldorado; y si en aquella covacha (que tampoco es emplazamiento decoroso de orquesta) se colocaran cincuenta profesores y entre ellos no hubiese trompas, oboe y fagot, no sería tampoco orquesta: de modo que no siendo cincuenta sino diez y ocho ó veinte, y no siendo profesores sino *músicos adocenados* los que allí se sientan y careciendo de los instrumentos indicados, he de llamarle por fuerza *La Murga de Eldorado*, porque hace cuarenta años que me enseñaron, como indudablemente les habrán enseñado á todos los profesores, que lo que no constituye banda ni orquesta se llama murga; y con esto corresponde la empresa de Eldorado á un público que por espacio de muchos años viene dándole pingües ganancias; y todo por no abonar á un profesor de clarinete unas miserables pesetas ganadas en *La Marcha de Cádiz*.

ANTONIO MALDONADO

Páginas escogidas

Al publicar en el número anterior el artículo de Bartrina *La música popular*, teníamos en germen la idea que hoy realizamos abriendo esta sección. En ella se publicarán artículos y fragmentos que por su mérito merezcan reimprimirse, y que se refieran á la música en particular ó al arte en general. Daremos la preferencia, en lo posible, á los escritos de autores que no se hayan distinguido precisamente en el campo musical, por ser su modo de ver muy distinto del de los profesionales. Estos hablan según la técnica; los profanos, según el sentimiento; aquéllos, habituados á su arte, viviendo en él, no ven lo que éstos que miran desde la altura. Contemplad un cuadro y manifestadle vuestra impresión á un pintor que con vosotros está viendo también la obra; vuestras palabras tendrán para él el interés de lo desconocido: entretenido en el análisis de la perspectiva, el color, la línea, su impresión será muy distinta de la vuestra.

Todo trabajo, como ya hicimos al publicar el de Bartrina, irá precedido de una pequeña noticia sobre el autor.

*
* *

Arturo Schopenhauer.—Este gran filósofo alemán nació en Dantzig en 1788, y murió en Francfort en 1860. Fué el maestro del *pesimismo*. A los 29 años escribió su notable obra *El mundo como voluntad y representación* que, en opinión de algunos, es la mejor que ha producido tan privilegiado cerebro. Schopenhauer, en sus disquisiciones filosóficas, tiene agudezas insuperables. Al hablar de la mujer, la que trata con excesiva dureza, incurrió en la grave falta de señalar sus defectos y no citar las causas de que estos existan.

La filosofía de Schopenhauer es aplastante; tiene una visión sombría de los hombres y las cosas que hace, leyéndole, sentir la impresión que nos produjera el perder lentamente la voluntad de vivir.

El artículo que hoy publicamos de este célebre filósofo, está formado con fragmentos de algunas de sus obras.

EL ARTE

Todo deseo nace de una necesidad, de una privación, de un sufrimiento. Satisfaciéndolo, se calma. Mas por cada deseo satisfecho, ¡cuántos sin satisfacer! Además, el deseo dura largo tiempo, las exigencias son infinitas, el goce es corto y mezquinamente tasado.

Y hasta ese placer que por fin se consigue no es más que aparente, otro le sucede; y si el primero es una ilusión desvanecida, el segundo es una ilusión que aún dura. Nada en el mundo

Biblioteca Nacional de España

es capaz de aquietar la voluntad, ni de fijarla de un modo duradero; lo más que del destino puede obtenerse asemé jase siempre á la limosna que se arroja á los pies del mendigo, y que si sostiene hoy su vida sólo es para prolongar mañana su tormento. Así, en tanto que estamos bajo el dominio de los deseos, y bajo el imperio de la voluntad, en tanto que nos abandonamos á las esperanzas que nos apremian, á los temores que nos persiguen, no hay para nosotros descanso ni dicha duraderos. En el fondo, lo mismo da que nos empeñemos en alguna persecución ó que huyamos ante alguna amenaza, que nos agiten la espera ó el temor: las cavilaciones que nos causan las exigencias de la voluntad bajo todas sus formas, no cesan de turbar y atormentar nuestra existencia. Así el hombre, esclavo del querer, está continuamente amarrado á la rueda de Ixión, vierte siempre en el tonel de las Danaides, es Tántalo devorado por la sed eterna.

Pero cuando una circunstancia externa ó nuestra armonía interior nos eleva por un momento por encima del torrente infinito del deseo, libertan á nuestro espíritu de la opresión de la voluntad, apartan nuestra atención de todo lo que la solicita, y se nos aparecen las cosas desligadas de todos los prestigios de la esperanza, de todo interés propio como objetos de contemplación desinteresada y no de concupiscencia. Entonces es cuando ese reposo vanamente buscado por todos los caminos abiertos al deseo, pero que siempre ha huído de nosotros, se presenta en cierto modo por sí mismo y nos da la sensación de la paz en toda su plenitud. Ese es el estado libre de dolores que celebraba Epicuro como el mayor de los bienes todos, como la felicidad de los dioses; porque entonces nos vemos por un instante manumitidos de la abrumadora opresión de la voluntad, celebramos la fiesta después de los trabajos forzados del querer, se detiene la rueda de Ixión... ¿Que importa entonces ver la puesta del sol desde el balcón de un palacio, ó á través de las rejas de una cárcel?

Acorde íntimo y predominio del pensamiento puro sobre el querer: esto puede producirse en todos los lugares. Testigos, esos admirables pintores holandeses, que han sabido ver de una manera tan objetiva objetos tan mínimos, y que nos han legado una prueba tan duradera de su desprendimiento y de su placidez de espíritu en las escenas de interior. El espectador no puede contemplarlas sin conmoverse, sin representarse el estado de ánimo del artista, tranquilo, apacible, lleno de serenidad; tal como necesitaba ser para fijar su atención en objetos insignificantes, indiferentes, y reproducirlos con tanta solicitud. Y la impresión es tanto más fuerte, cuanto que, por un contraste con nosotros mismos, nos choca la oposición entre esas pinturas tan sosegadas y nuestros sentimientos siempre tétricos, siempre agitados por inquietudes y deseos.

—

Basta echar desde fuera una mirada desinteresada á todo hombre, á toda escena de la vida, y reproducirlos con la pluma ó el pincel, para que al punto aparezcan llenos de interés y de encanto, y verdaderamente dignos de envidia. Pero si nos encontramos luchando con esa situación ó somos ese hombre, ¡oh! entonces, como suele decirse, ni el demonio que lo aguante. Tal es el pensamiento de Goëthe.

De todo lo que apena nuestra vida,
Nos gusta la pintura.

Cuando era yo joven, hubo un tiempo en que sin cesar me esforzaba en representarme todos mis actos como si se tratase de otro, probablemente para gozar más de ellos.

Las cosas no tienen atractivo sino en tanto que no nos atañen. La vida nunca es bella. Sólo son bellos los cuadros de la vida cuando los alumbra y refleja el espejo de la poesía; sobre todo en la juventud, cuando no sabemos aún qué es vivir.

—

Coger al vuelo la inspiración y darla cuerpo en los versos: tal es la obra de la poesía lírica. Y sin embargo, el poeta lírico refleja á la humanidad entera en sus íntimas profundidades; y todos los sentimientos que millones de generaciones pasadas, presentes ó futuras han experimentado y experimentarán en las mismas circunstancias, que se reproducirán siempre, encuentran en la poesía su viva y fiel expresión.

El poeta es el hombre universal. Todo lo que ha agitado el corazón de un hombre, todo lo que la naturaleza humana ha podido experimentar y producir en todas circunstancias, todo lo que habita y fermenta en un ser mortal, ese es su dominio, que se extiende á toda la naturaleza. Por eso el poeta lo mismo puede cantar la voluptuosidad que el misticismo, ser Angelus Silesius ó Anacreonte, escribir tragedias ó comedias, representar los sentimientos nobles ó vulgares, según su humor y su vocación. Nadie puede mandar al poeta que sea noble, elevado, moral, piadoso y cristiano, que sea ó deje de ser esto ó lo otro; porque es el espejo de la humanidad y presenta á ésta la imagen clara y fiel de lo que siente.

—

Es un hecho notabilísimo y muy digno de atención que el objetivo de toda la alta poesía sea la representación del lado horrible de la naturaleza humana, el dolor sin nombre, los tormentos de los hombres, el triunfo de la perversidad, la irónica dominación del azar, la irremediable caída del justo y del inocente. Esto es un signo notable de la constitución del mundo y de la existencia... ¿No vemos en la tragedia á los seres más nobles, después de largos combates y sufrimientos, renunciar para

Biblioteca Nacional de España

siempre á los propósitos que perseguían hasta entonces con tanta violencia, ó apartarse de todos los goces de la vida voluntariamente y con júbilo? Así con el príncipe de Calderón; Gretchen en Fausto; Hamlet á quien su querido Horacio seguiría con mucho gusto, pero que le promete quedarse y respirar aún algún tiempo en un mundo tan rudo y lleno de dolores, para narrar la suerte de Hamlet y purificar su memoria; lo mismo que la virgen de Orleans, que la desposada de Messina: todos mueren purificados por los sufrimientos; es decir, después de que ha muerto en ellos ya la voluntad de vivir...

El verdadero sentido de la tragedia es esta mira profunda: que las faltas expiadas por el héroe no son las faltas de él, sino las faltas hereditarias; es decir, el crimen mismo de existir.

Pues el delito mayor
Del hombre, es haber nacido.

—

La tendencia y el fin último de la tragedia consisten en inclinarnos á la resignación, á la negación de la voluntad de vivir; mientras que, por el contrario, la comedia nos incita á vivir y nos anima. Verdad es que la comedia, como toda representación de la vida humana, nos pone inevitablemente ante la vista los sufrimientos y los aspectos repulsivos; pero sólo nos los muestra como males transitorios que concluyen por un desenlace feliz, como una mezcla de triunfos, victorias y esperanzas que á la postre se llevan la palma. Además, hace resaltar lo que hay constantemente alegre y siempre ridículo hasta en las mil y una contrariedades de la vida, á fin de mantenernos de buen humor, sean las que fueren las circunstancias Como último resultado, afirma, pues, que la vida tomada en conjunto es muy buena, y, sobre todo, picaresca y muy regocijadas.

Por supuesto, hay que dejar que caiga el telón en seguida del desenlace feliz, á fin de que no veamos lo que viene después; mientras que, en general, acaba la tragedia de tal suerte que ya no puede ocurrir más, pues todos mueren.

—

El poeta épico ó dramático no debe ignorar que él es el destino y que ha de ser desapiadado como éste. Al mismo tiempo es el espejo de la humanidad, y debe presentar en escena caracteres malos y á veces infames, locos, necios, cortos de espíritu, de vez en cuando un personaje razonable ó prudente, ó bueno, ú honrado, y muy rara vez una naturaleza generosa, como para demostrar que es la más singular de las excepciones.

En todo Homero me parece que no hay un carácter verdaderamente generoso, aunque hay muchos buenos y honrados En todo Shakespeare se encuentran á lo sumo uno ó dos, y aun en su nobleza no tienen nada de sobrehumanos, son Cordelia y Coriolano. Sería difícil contar más, mientras que los otros se cruzan allí como una muchedumbre... En *Minna de Barnhelm*, de Lessing, hay exceso de escrúpulo y de noble generosidad por todas partes. Con todos los héroes de Goëthe combinados y reunidos, difícilmente se formaría un carácter de una generosidad tan quimérica como el marqués de Posa en el *Don Carlos*, de Schiller.

—

No hay hombre ni acción que no tenga su importancia. En todos y á través de todo se desenvuelve más ó menos la idea de la humanidad. No hay circunstancia en la vida humana que sea indigna de reproducirse por medio de la pintura. Por eso es una injusticia para con los admirables pintores de la escuela holandesa limitarse á elogiar su habilidad técnica. En lo demás se les mira desde la altura, con desdén, porque casi siempre representan hechos de la vida común, y sólo se concede importancia á los asuntos históricos ó religiosos. Ante todo convendría recordar que el interés de un acto no tiene ninguna relación con su importancia externa, y que á veces hay gran diferencia entre las dos cosas.

La importancia exterior de un acto se mide por sus consecuencias para el mundo real y en el mundo real. Su importancia interior está en el profundo horizonte que nos abre acerca de la esencia misma de la humanidad, poniendo en plena luz ciertos aspectos de esta naturaleza inadvertidos á menudo, escogiendo ciertas circunstancias favorables en que se expresan y desarrollan sus particularidades. La importancia interna es la única que vale para el arte, y la importancia externa para la historia.

Una y otra son independientes en absoluto, y lo mismo pueden hallarse juntas que separadas. Un acto capital en la historia, considerado en sí mismo, puede ser vulgarísimo, insignificante, en grado sumo; y recíprocamente, una escena de la vida diaria, una escena doméstica, puede tener un gran interés ideal, si pone en plena y brillante luz seres humanos, actos y deseos humanos hasta en los más ocultos repliegues.

Sean las que fueren la importancia del fin perseguido y las consecuencias del acto, el rasgo de la naturaleza puede permanecer siendo el mismo: así, por ejemplo, nada importa que ministros inclinados encima de un mapa se disputen territorios y pueblos, ó que labriegos riñan en una taberna por una partida de naipes ó una suerte de dados; lo mismo que es indiferente jugar al ajedrez con peones de oro ó con piezas de madera.

—

La música no expresa nunca el fenómeno, sino únicamente la esencia íntima, *el en sí* de todo fenómeno, en una palabra: la voluntad

Biblioteca Nacional de España

misma. Por eso no expresa tal alegría especial ó definida, tales ó cuáles tristezas, tal dolor, tal espanto, tal arrebato, tal placer, tal sosiego de espíritu, sino la misma alegría, la tristeza, el dolor, el espanto, los arrebatos, el placer, el sosiego del alma. No expresa más que la esencia abstracta y general, fuera de todo motivo y de toda circunstancia. Y sin embargo, sabemos comprenderla perfectamente en esta quinta esencia abstracta.

—

La invención de la melodía, el descubrimiento de todos los más hondos secretos de la voluntad y de la sensibilidad humana, esto es obra del genio. La acción del genio es allí más visible que en cualquiera otra parte, más irreflexiva, más libre de intención consciente: es una verdadera inspiración. La idea, es decir, el conocimiento preconcebido de las cosas abstractas y positivas, es aquí absolutamente estéril, como en todas las artes. El compositor revela la esencia más íntima del mundo y expresa la sabiduría más profunda en una lengua que su razón no comprende, lo mismo que una sonámbula da luminosas respuestas acerca de cosas de que no tiene conocimiento ninguno cuando está despierta.

—

Lo que hay de íntimo é inexpresable en toda música, lo que nos da la visión rápida y pasajera de un paraíso á la vez familiar é inaccesible, que comprendemos y, no obstante, no podríamos explicar, es que presta voz á las profundas y sordas agitaciones de nuestro ser, fuera de toda realidad, y por consiguiente, sin sufrimiento.

—

Así como hay en nosotros dos disposiciones esenciales del sentimiento, la alegría, ó á lo menos, el contentamiento, y la aflicción, ó por lo menos, la melancolía, así también la música tiene dos tonalidades generales correspondientes, mayor y menor, y casi siempre está en la una ó en la otra. Pero, en verdad, ¿no es extraordinario que haya un signo para expresar el dolor, sin ser doloroso físicamente ni siquiera por convención, y sin embargo, tan expresivo que nadie puede equivocarse, el bemol? Por esto puede medirse hasta qué profundidad penetra la música en la naturaleza íntima del hombre y de las cosas.

En los pueblos del Norte, cuya vida está sujeta á duras condiciones, sobre todo en los rusos, domina el menor hasta en la música de iglesia.

El *allegro* en menor es muy frecuente en la música francesa y muy característico. Es como si alguien se pusiera á bailar con unos zapatos que le hacen daño.

—

Las frases cortas y claras de la música de baile, de aires rápidos, sólo parecen hablar de una felicidad vulgar, fácil de conseguir. Por el contrario, el *allegro maestoso*, con sus grandes frases, sus anchas avenidas, sus largos rodeos expresa un esfuerzo grande y noble hacia un fin lejano, que se concluye por alcanzar. El *adagio* nos habla de los sufrimientos de un grande y noble esfuerzo, que menosprecia todo regocijo mezquino. Pero lo más sorprendente es el efecto del bemol y del sostenido. ¿No es asombroso que el cambio de un semitono, la introducción de una tercera menor, en lugar de una tercera mayor, dé enseguida una sensación inevitable de pena y de inquietud, de la cual nos libra inmediatamente el sostenido? El *adagio* en menor se eleva hasta la expresión del más profundo dolor, se convierte en una queja desgarradora. La música de baile en menor expresa el engaño de una dicha vulgar, que hubiera debido desdeñarse. Parece describirnos la persecución de algún fin inferior, obtenido al cabo á través de muchos esfuerzos y fastidios.

—

Una sinfonía de Beethoven nos descubre un orden maravilloso, bajo un desorden aparente. Es como un combate encarnizado, que un instante después se resuelve en un hermoso acorde. Es el *rerum concordia discors* una imagen fiel y cabal de la esencia de este mundo, que rueda á través del espacio sin premura y sin descanso, en un tumulto de formas sin número que se desvanecen sin cesar. Pero al mismo tiempo, á través de la sinfonía, hablan todas las pasiones y todas las emociones humanas, alegría, tristeza, amor, odio, espanto, esperanza con matices infinitos, y sin embargo, enteramente abstractos, sin nada que los distinga unos de otros con claridad Es una forma sin materia, como un mundo de espíritus aéreos.

—

Después de haber meditado largo tiempo acerca de la esencia de la música, os recomiendo el goce de este arte como el más exquisito de todos. No hay ninguno que obre más directa y hondamente, porque no hay ningún otro que revele más directa y hondamente la verdadera naturaleza del mundo. Escuchar grandes y hermosas armonías es como un baño del alma: purifica de toda mancha, de todo lo malo y mezquino, eleva al hombre y le pone de acuerdo con los más nobles pensamientos de que es capaz, y entonces comprende con claridad todo lo que vale, ó, más bien, todo lo que pudiera valer.

—

Cuando oigo música, mi imaginación juega á menudo con la idea de que la vida de todos los hombres, y la mía propia, no son más que sueños de un espíritu eterno, buenos ó malos sueños, de que cada muerte es un despertar.

Arturo Schopenhauer

Biblioteca Nacional de España

SECCIÓN OFICIAL

Resumen del Movimiento de Caja desde 1.º de Enero hasta el 31 de Diciembre de 1903.

Ingresos.	Ptas.	20.903'40
Gastos..	»	13.510'95
Existencia en Caja. . .	»	7,392,45

—

FONDO DE AUXILIOS

Recaudación de Agosto á Diciembre, ambos inclusive.	Ptas.	3.063'60
Donación del fondo de cuotas (1).	»	3.696'22
Total.	Ptas.	6.759'82

—

RESUMEN GENERAL

del capital en metálico de la Sociedad

Fondo social que queda. .	Ptas.	3.696'23
Fondo de auxilios. . . .	»	6.759'82
Total.	»	10.456'05

—

NOTA.—Los comprobantes se hallan en la Secretaría.

—

ADMINISTRACION DEL CAFÉ

Administración del café.—Balance del mes de Diciembre:

Ingresos.	Ptas.	1183'05
Gastos.	»	659'25
Resta á favor.	»	523'80

—

EXPULSADOS POR REBELDÍA

342	Francisco Decabo,	Violín.
401	Juan Marimón,	Id.
784	Vicente Singla,	id.
1062	Luis Nater,	id.
1090	Esteban Inglan,	id.
419	Agustín Francés,	flauta.
329	Vicente Morgades,	clarinete.
907	José Vidal,	caja.
602	Francisco Salvat,	piano.
614	Gaspar Serrat,	clarinete.
569	Gerónimo Serrat,	flauta y trombón.

(1) Por acuerdo de la Junta Directiva, basándose en el Reglamento del Fondo de auxilios, base 6.ª de las disposiciones generales del mismo, ingresa en dicho fondo la cantidad de *pesetas tres mil seiscientas noventa y seis* con *veintidos céntimos* ó sea la mit d del sobrante del fondo social.

Sección de Noticias

LOCALES

Han visitado nuestra redacción *La Tribuna de Petropolis*, del Brasil; *L'Orchestra* y *Verde e Azurro*, de Milano; *La Revue du Bien*, de París; *El Programa* y el *Eco del Fomento Instructivo y Recreativo*, de esta capital.

En nuestra redacción, y á la disposición de los señores socios que deseen leerlas, se hallan las revistas y catálogos musicales recibidos.

***

Hemos recibido el primer número del Boletín, órgano del «Orfeó Catalá», titulado *Revista Musical Catalana;* contiene el siguiente sumario:

«¿Per qué? per Ll. Millet. — Músichs vells de la terra: Pere Albert Vila, per Felip Pedrell.—Ab motiu del estreno d'*Acté*, per A. Vives.—*Acté*, per L. de G.—Orfeó Catalá: Concerts dedicats als socis protectors.—Concurs de Música Catalana.—Correspondencias: Berlín, Brusselas, Londres, Madrid, París.—Notas bibliográficas, per Ll. M.—Catalunya.—Novas.—Orfeó Catalá: Secció Oficial.»

Consideramos de mucho interés dicha revista para el progreso de la música catalana. Reciba el «Orfeó Catalá» nuestra modesta pero entusiasta felicitación.

***

También hemos recibido el número de *Luce e Ombra* correspondiente al mes de Enero y que lleva el siguiente sumario:

«A. Marzorati: Erberto Spencer.—E. Ca-

Biblioteca Nacional de España

rreras: Fotografie trascendentali (con tre illustrazioni).—Dott. F. Ferrari: Fatti e speranze.—Prof. M. T. Falcomer: Fenomenografia.—Jo: Voci arcane. (*Musica medianica*).—Fides: L'abisso dell'ombra: —Niv. Olommut: Alcune esperienze colla medianitá di Augusto Politi.—P. Raveggi: Poeti dello spirito e del dolore.—*Campo aperto.—L bri ricevuti in dono.—Cronaca:* Uno strano caso di telepatia; Le radiazioni del corpo umano; L'etere organico.

***

Uno de los últimos números de la revista «La Alhambra», que se publica en Granada, está dedicado casi por completo á enaltecer la memoria del distinguido escritor granadino, don Angel Ganivet, notable filósofo y literato.

***

El notable pianista catalán Sr. J. Malats ha obtenido un grandioso éxito en los dos conciertos que ha dado últimamente en Madrid, habiendo sido agraciado con la cruz de Isabel la Católica, en virtud del concierto dado en Palacio por el reputado artista. Le felicitamos sinceramente por este nuevo triunfo.

***

En el concierto dado en el teatro Granvía el día 10 del actual por la simpática agrupación coral escolar «Esbart Cantaire» tomaron parte nuestros compañeros, los jóvenes concertistas señores López (violín), Rabentós (violoncello), que acompañados por el pianista señor Buxó, ejecutaron el brillante *Trío en sol* de Haydn, con mucha afinación y buen gusto; el señor López tocó también la preciosa *Balada y Polonesa*, de Vieuxtemps, que le valió una ovación, viéndose precisado á ejecutar fuera de programa la célebre *Bourre*, de Bach. El señor Rabentós demostró el dominio que posee de su instrumento con la *Fileuse* de Dunkler, que se vió obligado á repetir.

El pianista señor Buxó tocó dos deliciosas piezas de Schuman, dichas con mucha maestría y la *Danza Noruega, núm. 1*, de Grieg, en la que demostró una fuerza de ejecución y manera de interpretar muy notable. A ruegos de la concurrencia ejecutó una magnífica *Balada*, de Brhams.

Los pequeños coristas del «Esbart Cantaire» cantaron diferentes composiciones con mucho lucimiento.

***

Nuestro consocio y particular amigo el distinguido violinista don Juan Torres, no ha olvidado nuestro «Fondo de Auxilios» cuando la fortuna le ha sido propicia, y es que habiendo sido agraciado con el premio de *El Liberal* ha hecho participar á dicho «Fondo de Auxilios» de su suerte, haciendo al mismo una donación de 25 pesetas. Felicitamos á nuestro entusiasta consocio y compañero por su rasgo filantrópico y buena estrella.

EXTRANJERO

En un concierto efectuado en la «Schola Cantorum», de París y dirigido por el célebre compositor M. Vincent d'Indy, el joven pianista catalán Joaquín Nin obtuvo muchos aplausos ejecutando el concierto en «re menor», de Bach.

Su debut, que era esperado con interés, constituyó un gran acontecimiento.

***

En el teatro «The Metropolitan», de Nueva York se ha estrenado el *Parsifal*, de Wagner, con extraordinario éxito.

Asistieron á la primera representación que se efectuó á las cinco de la tarde, seis mil espectadores.

Esta obra ha sido objeto de fuerte oposición por parte del elemento religioso. El doctor Parkhurst, jefe del partido de la reforma moral, ha dicho, entre otras cosas, que el espectáculo era estúpido y sacrílego. Esta guerra ha puesto en apuros á la empresa, pues se ha encontrado con dificultades para resolver la cuestión del coro de niños que toma parte en la célebre *Escena*

Biblioteca Nacional de España

de la Consagración, para lo cual deseaba poder utilizar los servicios de los cantores de las capillas de música.

De todas maneras la obra ha tenido un éxito completo, siendo unánime la opinión de la gente entendida, que la última producción del gran maestro alemán fué escuchada por el público con un recogimiento y devoción solamente comparable al ambiente que en parecidos casos reina en Bayreuth.

Con verdadero pesar hemos de comunicar á nuestros consocios la muerte, en plena juventud, de nuestro compañero y distinguido profesor de cornetín don Fernando Regatieri, acaecida en Diciembre próximo pasado.

E. P. D. nuestro amigo, y reciba su atribulada familia nuestro más sentido pésame.

IMPRENTA COMUNAL, ROCA, 14.—BARCELONA

Academia Granados

Año III. Curso 1903 1904

Clases de Piano Elemental, Media, Superior y Perfeccionamiento.—Armonía, Composición, Contrapunto, Fuga é Instrumentación. Solfeo y teoría del mismo.

EXÁMENES

en Noviembre, Enero, Marzo y Mayo

COMCURSO DE PREMIOS EN JUNIO

Premio de Honor fundado

Un piano de cola

Detalles en la Secretaría de la Academia,

FONTANELLA, 14, 1.º

de 9 á 11 y de 3 á 8.

CENTRO

Artístico Musical

CORTES, 660 (ANTES 311)

Pianos de las más acreditadas marcas del país y extranjeras

Ventas al contado y á plazos.

GUARRO HERMANOS BARCELONA

Fundada en 1860

RAMBLA FLORES, 16. —BARCELONA

PIANOS y Armoniums GUARRO Hnos.

MAGIN GONZALEZ

LUTHIER

Violines nuevos y antiguos de todos los tamaños, Violas, Violoncellos y Contrabajos.—Precios económicos.

Roig, núm. 26, 2.º — BARCELONA

AMARGOS

Instrumentista y único refinador en Barcelona.

Inventor del clarinete *Trémolo*, que tanto éxito ha obtenido en todas partes.

Se hacen toda clase de reparaciones á precios convencionales.

Calle de Roca, 24, 3.º—BARCELONA

LA NEW-YORK

Companyía de Segurs sobre la Vida

La Companyía de segurs sobre la Vida més antiga y més important de tot lo mon.

JOHN A. MC CALL President

Capitals assegurats: franchs, 8,048.000,000

Suscrits per aprop de 700.000 assegurats que forman la Companyía, als quins pertenéix la Companyía y á quins tornan tots los beneficis.

DIRECCIÓ PERA CATALUNYA Y BALEARS:

D. Manel Ges, carrer de la Mercé, números 20, 22 y 24.—BARCELONA

Agent: AGUSTÍ VILARNAU

Biblioteca Nacional de España

Sindicato Musical Barcelonés Dotesio

EDITORIAL DE MÚSICA

BARCELONA

Puerta del Angel, 1 y 3
Universo Musical
(Antes Pujol y Compañía)

Rambla de San José, 29
——
(Antigua Casa Guardia)

Única sucesora de Hijos de A. Vidal y Roger

Depósito de casi toda la música española publicada.—Armoniums é instrumentos para orquesta y banda.—Grandioso surtido en música extranjera.—Representante único en Barcelona de los famosos pianos

ERARD

los mejores del mundo

CATALOGOS GRATIS Á QUIEN LOS SOLICITE

Amadeo Badia
AFINADOR DE PIANOS
Ex-afinador de la casa Ortiz y Cussó
Conde del Asalto, 86, 2.º, 1.ª
BARCELONA

CENTRO
Artístico Musical
Cortes, 660 (antes 314)
Pianos. Armoniums, Instrumentos. Música, Accesorios de todas clases.

Copistería de Música
— DE —
José Calduch Pujade
Especialidad en copias de lujo.
Boquería, 21, 4.º, 1.ª BARCELONA

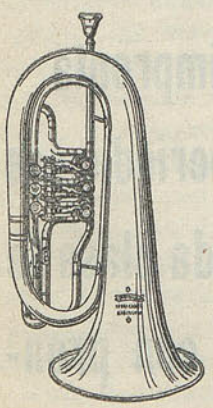
LA DALIA
LIQUIDACION DE CALZADO
— DE —
Joaquín Tárraga
34, Avinyó, 34

Miguel Torrens Durán
Bruch, 77, bajos
BARCELONA

CAMISERIA Y CORBATERIA
— DE —
E. SANCHEZ PUJOL
7, Tapinería, 7
BARCELONA

FÁBRICA DE INSTRUMENTOS DE MÚSICA

* MONTSERRAT *



Esta casa pone en conocimiento de los profesores ejecutantes de **Sardanas** que acabamos de perfeccionar todos los instrumentos de **Plaza**, en lo que tenemos la seguridad de alcanzar otro éxito como el alcanzado con los Fiscornos-Bajos, Trombones y demás instrumentos.

Economía sin rival en la venta de toda clase de instrumentos de Orquesta y Banda, Accesorios y reparaciones; especialidad en los de metal.

Hacemos presente el traslado del taller al lado mismo del antiguo domicilio.

Calle de Guardia, núm. 16, principal

BARCELONA

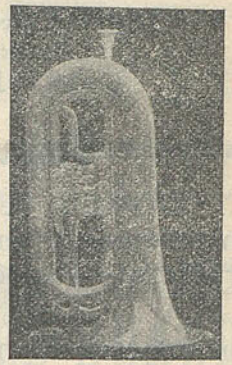
Biblioteca Nacional de España

Fábrica de instrumentos de música de todas clases

HIPOLITO ROGER

Gran surtido de instrumentos de cuerda antiguos de los más renombrados autores.
Accesorios para todos los instrumentos de Banda y Orquesta.

VENTAS AL DETALL Y AL POR MAYOR á los mismos precios de las fábricas extranjeras, construyéndose los instrumentos á gusto del profesor.



Calle del Conde del Asalto, núm. 24

BARCELONA

Centro Artístico MUSICAL

CORTES, 660 (ANTES 314)
Academia de Música.—Gran salón de Conciertos

Onofre Pomar

INSTRUMENTISTA
Reparaciones de toda clase de instrumentos de cuerda y madera
Carasa, 1, 2.º, 2.ª

VICENTE JULIÁ

TALLER DE REPARACIONES de arpas y toda clase de instrumentos musicales
Fabricación de Campanas tubulares para teatros
Zurbano, 3, entr.º (P.ª Real)
BARCELONA

Jaume Gilabert y Ruich

St. Pau, 32, pral.
BARCELONA

CENTRO ARTÍSTICO MUSICAL

CORTES, 660 (ANTES 314)
PIANOS DE ALQUILER
Afinaciones y reparaciones de todas clases

* BENITO JAUME *

LUTHIER

Especialista en violines, Violoncellos y Contrabajos recomendados por los grandes artistas.
Conde del Asalto, 12.--BARCELONA

Se admiten Anuncios

á precios reducidos

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de trabajos con prontitud y economía

Biblioteca Nacional de España